

TZVI MEDIN, *Entre la veneración y el olvido. La recepción de Ortega y Gasset en España I (1908-1936)*, Biblioteca Nueva / Fundación Ortega y Gasset-Gregorio Marañón, Madrid 2014, 296 pp. ISBN: 978-84-9940-727-2.

“¡Llega a ser el que eres!”

“Ser héroe consiste en ser uno, uno mismo”⁵⁸¹

José Ortega y Gasset

El imperativo de la autenticidad en Ortega está estrechamente vinculado al concepto de héroe que postula. Desde la antigüedad héroe es aquel hombre que ha llevado a cabo grandes hazañas y en consecuencia obtiene la gloria y la veneración de sus conciudadanos. El héroe se expone a la opinión pública para obtener reconocimiento o por el contrario rechazo y desprecio si no logra salir exitoso de sus batallas. El héroe clásico es un ser superior, cuyo destino está más allá de sus propias fuerzas. Es el protagonista de todos los mitos. Pero el héroe que Ortega presenta, un héroe ligado a la figura de Don Quijote, no busca la admiración popular, sino más bien trata de ser él mismo. El héroe ejerce un acto real de voluntad y esto precisamente es lo heroico que hay en él, la voluntad de realizar su auténtico ser. Con independencia de la veneración o del desprecio, el héroe orteguiano apela al imperativo de la autenticidad de su propio ser y opone resistencia a la cotidianidad en la que se encuentra. De ahí que Ortega haga suyo el verso de Píndaro: “Llega a ser el que eres”.

“Veneración” y “olvido” son los dos términos en los que se encuadra este libro de Tzvi Medin, profesor emérito de la Universidad de Tel Aviv y especialista en historia política e intelectual. Dos palabras cuyo horizonte es la recepción de un héroe en la circunstancia española. Me refiero al héroe Ortega y Gasset, cuya vocación inquebrantable de ser quien tenía que ser no flaqueó en los momentos de la mayor admiración y del mayor desprecio tanto de su obra como de su persona intelectual, política, social, en última instancia, su persona filosófica. Su teoría vital no es sólo una teoría, sino algo que ejecutó con su propio habitar el mundo. Y es que para él no había otro destino que no fuera tener que hacer ese algo determinado que tenía que hacer, realizar su vocación filosófica contando con la circunstancia española. A la manera del tábano socrático, Ortega entró en el campo de batalla político para terminar con la dictadura y establecer la República. Emprendió numerosas empresas, como *España*, *El Sol*, *El Espectador* o *Revista de Occidente*, con la esperanza de abrir una ventana a la cultura europea. Y estuvo a la altura de lo que su tiempo exigía como filósofo, como político y como maestro de toda una

316

⁵⁸¹ JOSÉ ORTEGA Y GASSET, *Obras completas*, Taurus/Fundación José Ortega y Gasset y Gregorio Marañón, Madrid, 2012, tomo I, p. 816.

generación de intelectuales que verían en él la posibilidad española. Con Ortega se abre el camino para la Filosofía Española.

De todo esto da cuenta el libro del profesor Medin durante los años comprendidos entre 1908, con el inicio de sus primeras publicaciones en *El Faro*, y 1936, con el fracaso de la República, el inicio de la Guerra Civil y el exilio de Ortega. En la introducción al libro el autor especifica que se trata del primero de los cuatro tomos que abarcarían el problema de la recepción de Ortega en España entre los años 1908 y 2005, fecha esta última en la que se cumple el cincuenta aniversario de su muerte y el centenario de la publicación de su primer libro, *Meditaciones del Quijote*. Todavía quedan pendientes tres tomos que nos permitirán completar la visión sobre el tema de la recepción. Tras la lectura de este primer volumen, la esperanza de que aparezcan los restantes es grande y las expectativas altas.

Pero con esta afirmación el lector podría apelar las siguientes cuestiones: ¿cuál es su aportación? ¿Tiene importancia dentro del panorama del pensamiento hispánico? Este estudio responde, a mi juicio, a la necesidad de realizar un análisis pormenorizado, dentro del ámbito de los estudios orteguianos, de la recepción, de la veneración y del desprecio de Ortega y de su obra, tanto de los enfrentamientos que el mismo padeció en primera persona, con ataques directos de derechas e izquierdas, como de las que no. Y también pretende dar cuenta de la admiración, el profundo respeto y la importancia de su figura como capitán de una nueva generación y como maestro y referente intelectual de otra.

Rosa Chacel escribe unas palabras que ilustran a la perfección esta recepción y que se citan al final del libro. Dicen así: “Los que intentamos seguirle, le seguimos hasta cuando creemos estar improvisando, y los que le combaten, le siguen hasta cuando creen estar combatiéndole”.⁵⁸² Aquellos que disparaban flechas contra su pecho también reconocían su valía intelectual, aunque afirmarían su debilidad como político, únicamente para desprestigiarlo y para que su capital simbólico dejara de tener fuerza. Enrique Giménez Caballero desde el fascismo, Luis Araquistáin desde el socialismo, Ledesma Ramos desde las JONS o José Antonio Primo de Rivera desde la Falange, son algunos de los nombres que Medin anota como molinos de viento que alzaban sus ataques y críticas contra Ortega. Incluso algunos de ellos habían sido sus discípulos.

Este estudio supone una ampliación del propio Ortega, que va más allá de las biografías, que escudriña cada rincón político, filosófico, cultural o social para reconstruir un Ortega más auténtico. Aquí se presenta un Ortega desde dos vertientes, el Ortega admirado y el Ortega rechazado. Y el profesor Medin, mediante una selección de citas, ilustra ambas vertientes y a su vez las respuestas de Ortega bajo el fuego cruzado. Se trata de un libro muy bien documentado y que además goza de una

⁵⁸² TZVI MEDIN, *Entre la veneración y el olvido. La recepción de Ortega y Gasset en España I (1908-1936)*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2014, p. 292.

buena contextualización político-histórica que permite al lector armarse de los conocimientos necesarios para comprender aquello que está leyendo.

Un libro que sabe a poco y que termina en el momento más crucial, el momento del exilio, el momento de la censura y la humillación política, el momento en que Ortega se sentía más débil y a la vez más fuerte, el momento de la segunda navegación

El tema de la recepción podría abarcar incluso la ecdótica de sus propias obras tras su muerte, no sólo la publicación, edición y traducción de sus libros en vida. Pero eso es un misterio que quedará irresoluto hasta que se publique el resto de partes.

Pasemos ahora a la forma del libro y a su contenido. El volumen se compone de 13 capítulos, que dan cuenta de la recepción de Ortega y de su obra desde la polémica, el enfrentamiento, el combate y la admiración. La recepción de su obra comprendida entre los años señalados anteriormente está condicionada por los medios en los que se difundió, como las clases universitarias, las conferencias, la publicación en periódicos y la publicación de sus obras completas en noviembre de 1932. A su vez, la recepción también está condicionada por los avatares políticos.

El primer capítulo está dedicado al regreso de Ortega de su estancia en Alemania en 1908 y al comienzo de su labor filosófica.

El segundo capítulo da cuenta del núcleo intelectual orteguiano, de la recepción por parte de sus alumnos de filosofía, como María Zambrano, Rosa Chacel, Manuel García Morente y José Gaos, por reseñar algunos nombres.

El tercer capítulo atiende a las relaciones de Ortega con la generación del 98. La polémica con Unamuno y la defensa que Ortega hizo cuando Unamuno fue destituido como Rector de la Universidad de Salamanca en 1914. Los ataques y el enfrentamiento público con Azorín. La temprana amistad con Ramiro de Maeztu, a quien dedica la primera edición de sus *Meditaciones del Quijote*. También mantuvo una temprana amistad con Baroja. Y suscitó la de Antonio Machado, quien le dedicó en 1907 su libro *Soledades. Galerías. Otros poemas* y quien compuso un poema para el joven meditador.

El capítulo cuarto es muy breve, apenas cuenta con 3 páginas, y en él se da cuenta de su persona como blanco de burlas en los círculos sociales, debido al alto prestigio y admiración del que Ortega gozó durante esos años en el ámbito académico. Era una amenaza intelectual debido a su gran influjo. Era un referente de la identidad española.

El quinto capítulo comprende el análisis ideológico-político de los años 1913-1923. Es en esta época cuando Ortega empieza a adquirir un protagonismo político. Es una época de bonanza y de emprender nuevos proyectos. En 1914 publica su primer libro *Meditaciones del Quijote* y pronuncia la conferencia *Vieja y Nueva política*, en la que presenta la Liga de Educación Política Española, cuyo objetivo era la reconstrucción de España. A principios de 1915 aparece el semanario *España* y el 1916

publica *El Espectador*. Es una época en la que publica otros libros que forman el corpus de su filosofía, como *España invertebrada* en 1922 y *El tema de nuestro tiempo* en 1923. Una época de producción viva, de exposición pública de sus ideas, de reconocimiento y de rechazo.

El capítulo sexto está dedicado al período de la dictadura de Primo de Ribera y a la postura adoptaba por Ortega ante la nueva circunstancia. También se da cuenta de la publicación en 1924 de *La deshumanización del arte* y de *Ideas sobre la novela*. Ambos libros provocaron la hostilidad de los sectores artísticos.

El capítulo séptimo, a mi juicio uno de los más interesantes, trata de la recepción que sus obras tuvieron en este período. *Meditaciones del Quijote*, *España invertebrada*, *El tema de nuestro tiempo*, *El espectador*, *La deshumanización del arte* y *Revista de Occidente* tuvieron un gran impacto, pero su recepción está condicionada por el ámbito en el que se dieron, el ámbito filosófico, histórico, artístico o político, y el contexto histórico o circunstancia como gustaba llamar Ortega. El recibimiento de sus obras es analizable desde tres vertientes que el profesor Medin señala: las reseñas, el número de ediciones y el tiempo que transcurre entre la primera edición y las siguientes y el número de ejemplares editados y publicados. Muestra del éxito fue *España invertebrada*, pues su segunda edición se publicó en el mismo año en que se había publicado por primera vez. Este capítulo es tan importante porque nos permite hacernos una idea clara de la magnitud de las empresas que Ortega emprendió y de la gran influencia que ejercía en el mundo hispánico y en el extranjero.

319

Nos acercamos hacia el final del libro, al momento en que Ortega salta a la arena política con ese *Delenda est Monarchia*, que aparece publicado en *Misión de la Universidad*, como *leitmotiv* para acabar con la monarquía y proclamar la República que tanto ansiaba. Hablo de los capítulos octavo y sucesivos. Este período de convulsión política y social está marcado por la publicación de una de sus obras más destacadas en el ámbito internacional. *La rebelión de las masas*, publicada en 1930, con más de 100.000 ejemplares en Estados Unidos, traducida al alemán, al inglés al francés y al italiano, gozó de gran renombre. Escrita al hilo de la circunstancia española, pero en la que Europa se veía reflejada. No era la premonición de un futuro, sino la visión del presente y Ortega, como buen espectador y observador, supo captarla.

Los cuatro últimos capítulos están dedicados al acontecimiento de la República y al papel que Ortega desempeñó para su constitución. Al mismo tiempo da cuenta de su decadencia política y de los ataques y críticas que padeció con motivo de su alejamiento del gobierno y de su retirada de la política.

En 1932 publica sus Obras Completas. Este año marca un distanciamiento de la política, una vuelta al ámbito filosófico, un volver a pensar de nuevo, ejercicio propio del filósofo, una segunda navegación platónica.

Esmeralda Balaguer García